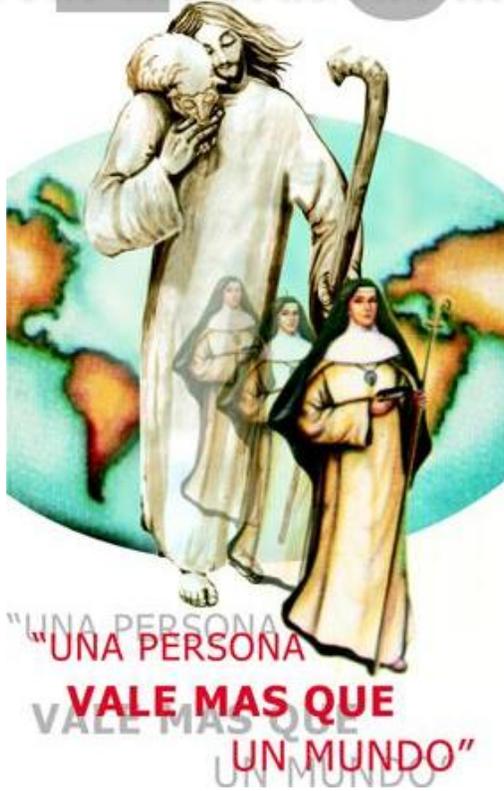


159 AÑOS

TRAS LAS HUELLAS DEL PASTOR



I. UN TIEMPO PARA ABRIRME Y ACOGER LA HISTORIA DE SALVACIÓN QUE DIOS HA IDO TEJIENDO CON NUESTRAS MANOS Y CORAZÓN

- Hago memoria de la historia, vida y apostolado de mi provincia a lo largo de estos años y me pregunto: ¿cómo la he vivido? Anoto las transformaciones, cambios a nivel apostólico que me parecen más relevantes: _____

*Acojo esta historia seguramente fecunda
porque nuestro Buen Pastor siempre nos ha precedido.
El siempre caminó delante de nosotras*

II. ALABO, DOY GRACIAS POR EL PASO DE DIOS POR NUESTRA HISTORIA APOSTÓLICA

Leo con atención, pausada y reflexivamente el texto y subrayo aquello que me ha tocado vivir en esta historia apostólica de la Congregación y la provincia

- ✓ En el estudio sobre el carisma realizado en 1973, se reconocía que nuestro apostolado por algunos años era organizado más en función de las hermanas que vivían un estilo de vida monástica, que en función de las necesidades apostólicas; como también, las formas y metodologías empleadas estaban orientadas a proteger a las jóvenes acogidas y a las hermanas de un ambiente, juzgado “malo”. La educación estaba focalizada en lo espiritual con marcado acento moralista y penitencial. Se buscaba ante todo la conversión personal, más que la reinserción en la vida social.

Esta situación se daba en todos los institutos y en todas las familias religiosas y obedecía a una sociedad y cultura más bien moralista. Por supuesto estas formas estaban muy lejos del paradigma seguido por nuestra santa madre, que como bien lo sabemos, se encuentra en la parábola del Buen Pastor: *“Nada es más apropiado para nuestro cuarto Voto, que este mensaje del evangelio: El Buen Pastor, busca aquellas que están perdidas y que están sufriendo, fortifica las débiles, sana las heridas, lleva sobre sus espaldas las débiles y la pastorea según sus necesidades personales. El Buen Pastor conoce a sus ovejas y llama a cada una por su nombre. Da su vida por ellas. Su interés y solicitud se diferencian según las exigencias y las necesidades de cada una”* (Conf. año 1840)

Santa María Eufrosia en esta misma conferencia muestra un hermoso mosaico de pasajes como el de la Magdalena, la Samaritana, Zaqueo, Pedro, la mujer adúltera, los discípulos de Emaús. Todas estas personas han experimentado el amor único de Dios, la misericordia y compasión de Jesús Buen Pastor que les hizo despertar en ellas *“la conciencia de su valor y dignidad de hijas de Dios”*. (Cf. Cont. 5).

Por lo tanto nuestra tarea es de valoración y dignificación.

En nuestro recorrido postconciliar, hemos incursionado por un camino de cambios con todo lo que implica una experiencia de éxodo, de rupturas, de novedad:

- ✓ El Capítulo General de 1979 en su reflexión sobre este tema fundante (Valoración y dignificación), declaró que frente a la realidad de marginación, exclusión sistémica, se hace imperativa nuestra presencia compasiva y misericordiosa entre las personas víctimas de la debilidad humana o del pecado o sus consecuencias ya sea como individuo, en sus familias, la sociedad y desde ahí privilegiar nuestra atención a la mujer.
- ✓ Las Constituciones de 1985 afirman que nuestra orientación específica tiene por fin a las jóvenes y mujeres en su contexto familiar y social. Por otra parte, entendiendo que la lucha por la dignificación de la persona va de la mano con la lucha por la justicia, nos invita a colaborar con los esfuerzos que se realizan para cambiar todo aquello que condena a los demás a una vida marginada de acuerdo al espíritu del Buen Pastor y a la Doctrina Social de la Iglesia.
- ✓ Los Capítulos posteriores hasta hoy nos llaman a privilegiar en nuestros apostolados a la mujer pues aún hoy, siglo XXI, la mujer no es valorada en su dignidad, ni tampoco se reconoce su protagonismo y corresponsabilidad con el hombre, por el presente y futuro de nuestra sociedad humana.
- ✓ Y hoy la Congregación a través del último Capítulo (2009) nos llama a,
 - Trabajar con celo a favor de las mujeres y niños/as, especialmente con aquellos/as víctimas del tráfico, forzados/as a migrar y oprimidos por la pobreza extrema
 - Apoyar proyectos a favor de la justicia económica, hacer frente a sistemas injustos y asumir una “postura común”, cuando sea pertinente.

- Responder al sufrimiento del mundo que llama a los márgenes, donde Dios está esperando, dando pasos audaces para utilizar nuestros recursos internacionales, tejer redes, reestructurar a todos los niveles, creando nuevos caminos de misión.
- Todo ello orientado el Espíritu de compasión y reconciliación, urgidas por la pasión, celo por el Reino e inspiradas por la audacia, respuesta profética de nuestra fundadora a las necesidades de su época.
- ✓ Y. nuestro Capítulo Provincial 2013 ha hecho una lectura de este mandato de cara a nuestra realidad llamándonos a:

Mirar con los ojos y el Corazón de Dios la realidad de las mujeres heridas por la pobreza, violencia, trata y tráfico de personas, migración, privadas de libertad; niñas, niños y adolescentes víctimas de estructuras sociales injustas, a fin de caminar con ellas y ellos en el descubrir y recuperar su dignidad de hijas, hijos de Dios y su lugar en la sociedad en igualdad de derechos.

Nuestra Congregación hoy, reconoce que existen diferentes modos de expresar nuestro cuarto voto mediante múltiples servicios apostólicos, pero siempre para ayudar a la que se siente “no amada” a que se sienta “la amada”. Vemos nuestro apostolado como un acercarse de preferencia a las personas necesitadas de perdón y de reconciliación, al estilo y con las actitudes de Jesús Buen Pastor.

El cardenal Eduardo Pironio, uno de los exponentes en nuestro capítulo general de 1979, con sabiduría profética dijo en relación a nuestra misión y del Cuarto voto:

“Repito mi definición de vuestra misión que abraza vuestro Carisma y vuestra espiritualidad. Vosotras, hermanas del Buen Pastor habéis sido, llamadas, consagradas y enviadas para revelar y comunicar al mundo de hoy, el amor misericordioso del Padre, revelado en Jesucristo el Buen Pastor. No es solamente el revelar el amor de Dios...sino aquél que busca, que perdona, que conforta, que convierte, que salva. Vosotras sois hermanas del Buen Pastor, signos del amor misericordioso del Padre”.

- Me doy el tiempo para alabar al Señor por esta historia de salvación, que El ha ido tejiendo en la vida y misión de la Congregación y de la Provincia
- Doy gracias infinitas porque yo he sido parte de esta historia, entregándome como instrumento en las manos de Dios, para teñir con los colores de la misericordia el tejido de la vida en abundancia que Dios quiere para toda la humanidad.
- Con mi comunidad rezamos nuestro Magnificat

Te alabamos Dios Padre-Madre, porque con tu gran ternura,
nos has mirado y nos elegiste
para realizar un ministerio de MISERICORDIA

***El Señor hizo en mí maravillas,
Santo es mi Dios.***

En TU Corazón haremos grandes cosas,
acogiendo en nuestros corazones
las miserias de los pequeños, tus predilectos

El Señor...

Como buenas pastoras, les iremos conduciendo

a pastos abundantes y a fuentes de aguas vivas,
aunque nos llegue la sombra de la noche, sin miedo,
con la audacia que da el amor y la certeza
que eres TÚ quién nos antecede y conduce

El Señor...

Te glorificamos Padre por san Juan Eudes y santa María Eufrasia,
misioneros del amor y de la misericordia.

Te alabamos por nuestras hermanas
que de generación en generación
nos han legado el CELO por la extensión de tu Reinado.

El Señor...

III. UN TIEMPO PARA VIVIR EL PERDÓN POR MIS RESISTENCIAS A ENTRAR EN EL MOVIMIENTO DEL ESPÍRITU

Es en este desarrollo de la historia y en este clima de apertura a los tiempos, que nosotras debemos cultivar una actitud contemplativa, discernir en cual dirección nos mueve hoy el Espíritu. El don del celo universal de nuestra santa madre, que se ha prodigado para todas, sin excepción es también nuestro don, don que nos ayudará a distinguir a las personas a las cuales debemos ofrecer nuestras energías y desarrollar nuestros talentos y dones.

Por lo tanto el espíritu de celo apostólico nos impulsa hacer partícipe a todo el mundo de nuestra experiencia del amor misericordioso de Dios en nuestra vida, extender al número más grande posible de personas, el beneficio de la compasión infinita del Señor. Así como Jesús afirmó que Él venía por los enfermos, nuestra apuesta es precisamente por los miembros sufrientes del cuerpo místico de Cristo. (Cf. DA.407-427, 438, 451)); las víctimas de sistemas injustos, privilegiando entre estos rostros a la mujer. Es a ellas preferentemente en su contexto, en los márgenes, como hoy nos llama nuestro reciente Capítulo Provincial, a quienes estamos llamadas en la Iglesia a testimoniar el poder de esta misericordia de manera que este amor despierte en ellas la conciencia de su valor y dignidad de hijas de Dios. Es en medio de ellas donde el Espíritu nos impulsa a participarles nuestra experiencia de ser amadas de manera única por nuestro Dios, con corazón generoso, despojado, abandonado, disponible, alegre, con la generosidad de Eufrasia, de sus compañeras, de madre Josefa, que nunca se preguntó si tal misión era difícil o no, lo único que le importaba era colaborar en la voluntad salvífica de Dios: “que todos tengan vida y vida en abundancia”. (Jn. 10, 10)

- ¿Cuál es mi comprensión y vivencia del carisma hoy día? ¿Hay algo que tenga que cambiar?

Para poder nacer y vivir una nueva vida

Cada cierto tiempo, cuando el águila se está poniendo vieja, sacude su pico contra la roca, le da fuertemente hasta que el pico se empieza a desprender, se lo arranca, renuncia a ese pico viejo, y el águila sabe que durante 15 días no podrá comer. Después de arrancado ese pico aparece uno nuevo como la cutícula de una uña. Una vez que desprendió el viejo, aparece el nuevo. La propia fisiología del águila hace que un pico nuevo y filudo comience a salir.

Después viene el tratamiento con las plumas de las alas. Se las empieza a arrancar una a una y luego sigue con las de la cola. Después que se desprendió de las plumas viejas empiezan a salir nuevas plumas. Luego el águila se empieza a arrancar, con el nuevo pico, ya fuerte y filudo, las garras de las patas, una a una donde luego aparecerán las nuevas garras.

Todo este proceso dura un mes al término del cual el águila se lanza a volar completamente rejuvenecida. Después de esa operación, que el águila se hace, puede vivir otros 20 años más pero este proceso lo puede hacer una sola vez en su vida.

- Para que el águila pueda vivir tiene que violentarse a sí misma, arrancándose las cosas viejas, para poder nacer y vivir en una nueva vida.
¿Qué despojos necesito hacer yo para moverme al ritmo del Espíritu que siempre me está llamando a “hacer nuevas todas las cosas?” _____

*Me pongo delante de Dios,
tomo conciencia de mis resistencias y excusas.
Con sinceridad me doy cuenta que mi proyecto de vida
se ha alejado muchas veces, en la práctica,
del movimiento del Espíritu.
Tú sabes que estoy hecha de barro Señor,
aún así sientes ternura de Padre para conmigo
y perdonas mis infidelidades.
¡Perdón Señor!*

IV. UN TIEMPO PARA DARMÉ A JESÚS Y CONTINUAR TEJIENDO NUESTRA HISTORIA LLEVADA POR EL ESPÍRITU

- Leo el texto y me dejo sensibilizar por este mandato de nuestras Constituciones integradas:

“Nuestro compromiso con la reconciliación exige que promovamos la justicia y la paz en un mundo perturbado por el pecado y el conflicto. Colaboramos en generar cambios en todo aquello que condena a los demás a una vida marginada.

*Este testimonio de justicia debe poseer las características propias del amor misericordioso, que son la esencia del evangelio y de la doctrina social de la Iglesia”.*¹

7. *La dimensión contemplativa de nuestra misión que renueva nuestra fe y nuestra unión con Cristo, nos hace más atentas a las exigencias del Reino. Su espíritu nos llama a discernir nuestra respuesta ante las nuevas necesidades que surgen constantemente. Si bien el contenido esencial de nuestra misión permanece invariable, la forma externa de realizarla, debe ser dinámica y susceptible de evolución.*

Hoy la Congregación, la provincia, nos llama a **dejar** lo que ya no responde al hoy, para **tomar** y responder a las nuevas necesidades que surgen constantemente: ¿Desde mi realidad y situación personal, qué tengo que dejar para ser fiel al mandato de nuestro Capítulo Provincial, que nos llama a escuchar y discernir nuevos clamores y poner en acción nuestro celo apostólico? _____

Oro con mis hermanas en la alegría de ser llamadas en la Iglesia para revelar el amor de Dios que busca, que perdona, que conforta, que convierte, que salva.

Felices nosotras si siguiendo las huellas del Buen Pastor
salimos al paso de la gente que está en dificultad
porque alegraremos el corazón de Eufrasia y Juan,
al vivir el carisma con fidelidad

Felices cuando en la entrega por el servicio y la oración,
logramos plena identificación con el Divino Pastor,
porque en el Corazón de Jesús y María
tendremos segura mansión

Felices nosotras si atentas a lo que pueda degradar
la dignidad de la mujer asumimos posición a su favor,
porque con el poder de Dios,
haremos de ellas otras mensajeras del verdadero amor

Felices si escuchando el grito de los pobres que sufren explotación,
nos comprometemos en acciones concretas en pro
de la justicia, la paz y el amor
porque siervas útiles seremos del Reino de Dios

Felices nosotras si a pesar del obstáculo y el cansancio
persistimos en la lucha por este ideal,
porque el sacrificio y el dolor
fuente son de fecundidad



¹ Const. integradas Art. 6, párrafo último